Apología — Robert Barclay — 250-252

El llamado inmediato del Espíritu
extracto de la Proposición X § xii & xiii

§ xii. *Objeción*: Algunos protestantes imprudentes e insensatos objetan que si nosotros de verdad tenemos el llamado inmediato que pretendemos tener, debemos confirmarlo con milagros.

Respuesta: Los papistas objetaban lo mismo una vez tras otra contra los protestantes primitivos, y por lo tanto sólo necesitamos responder como ellos respondían a los papistas: No nos hacen falta milagros porque no predicamos un evangelio nuevo, sino sólo el evangelio ya confirmado por todos los milagros de Cristo y sus apóstoles. Sólo ofrecemos lo que podemos confirmar por el testimonio de las Escrituras, que ambos reconocen como verídicas. Juan el bautista y varios de los profetas no hicieron milagros según lo que sabemos, y sin embargo fueron enviados de forma inmediata y extraordinaria. Esta es la respuesta común de los protestantes, y es suficiente repetirla aquí, aunque si fuera necesario yo podría decir más al respecto. Pero trato de ser breve.

§ xiii. Hay otro tipo de protestantes, los independientes[1] de Inglaterra que difieren de los presbiterianos calvinistas y niegan la necesidad de la sucesión o la autoridad de una iglesia nacional. Toman otro camino, afirmando que un grupo de personas que tiene la autoridad de las Escrituras y está de acuerdo sobre los principios de la Verdad ahí declarados puede establecerse como iglesia sin autoridad exterior alguna, y puede escoger un pastor para su iglesia. El consentimiento de la iglesia establecida en esta manera

[1] Predecesores de los congregacionalistas.

autoriza el pastor; sólo requieren la benevolencia* y reconocimiento de los pastores de las iglesias vecinas (si las hay), no como algo absolutamente necesario sino por ser decoroso y bien ordenado. Llegan al extremo de decir que en una iglesia así establecida cualquier hermano dotado (así los llaman) que se sienta capaz puede enseñar, exhortar, y predicar en la iglesia, aunque no puede administrar lo que ellos llaman sacramentos porque no tiene nombramiento de pastor.

Respondo que esto fue un buen paso para salir de las tinieblas de Babilonia, y sin duda se originó en una verdadera revelación de la Verdad, y de un sentido del gran abuso en las reuniones nacionales. También, la predicación de los hermanos dotados (así llamados) al principio se originaba de ciertas inspiraciones y mociones vivientes del Espíritu de Dios en muchos. Pero es lamentable que no continuaron su progreso, y esa práctica ha menguado entre ellos. Han comenzado a negar y rechazar las mociones del Espíritu de Dios al igual que los otros.

Tocante al llamado de la Escritura que ellos pretenden tener, respondo: la Escritura solamente nos da una declaración de cosas verdaderas, pero no da un llamado a personas específicas. Aunque creo que las cosas ahí escritas son verdad, y niego los errores contra los que la Escritura testifica, no obstante tengo que buscar en otro lugar para encontrar lo que ha de ser mi deber personal. Por lo tanto, no puedo encontrar en la Escritura si yo, un individuo específicamente nombrado, debo ser ministro. Para resolver esta cuestión, tengo que recurrir al testimonio interior e inmediato del Espíritu, cosa que se explica más explícitamente en la tesis tocante a las Escrituras.

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition X § xii & xiii (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 250-252; y Roberti Barclaii,

Teologiae verè Christianae apologia, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 188-189.